

TEXTE 1:

Cuba aprueba el matrimonio igualitario en un referéndum con un elevado voto de castigo al Gobierno

Mauricio Vicent, *El País*, 25 de septiembre de 2022

Cuba ha dicho sí en referéndum a un nuevo Código de las Familias, que permitirá el matrimonio igualitario, la adopción por parejas del mismo sexo y la “gestación solidaria” (vientre subrogado sin compensación económica), entre otros avances que garantizan derechos durante décadas *vedados*¹ y que suponen un paso de gigante en un país que en los años sesenta marginó a los homosexuales y los internó en campos de trabajo forzado.

El resultado de la votación, convocada por el Gobierno en un ambiente muy polarizado y en momentos de grave crisis que se ha traducido en un éxodo sin precedentes, fue histórico no solo por este motivo. De un censo total de 8,4 millones de cubanos con derecho a voto, la abstención fue del 26% (unos 2,2 millones de personas), bastante elevada, dados los estándares de Cuba, mientras que el sí obtuvo cerca del 67% de los votos válidos (algo más de 3,9 millones de sufragios). El 32,1% de los cubanos votaron en contra (casi 1,9 millones de personas), pero si se suman abstenciones, noes, votos nulos y blancos, que diversos analistas consideran como posible expresión un voto de castigo al Gobierno en estas circunstancias críticas, resulta que más de la mitad de la población (4,4 millones) no apoyó explícitamente la nueva legislación (...).

De cualquier modo (...) la aprobación del nuevo Código de las Familias es un paso histórico y una buena noticia, y hay que aplaudirlo, pues se trata de una legislación avanzada, por la que defensores de los derechos del colectivo LGTBIQ+ llevan años luchando y que está a la altura de las leyes más garantistas y modernas vigentes en el mundo. (...).

El nuevo Código de las Familias sustituye el vigente desde 1975, e introduce derechos y garantías que muchos no pensaron ver plasmados nunca en una ley en Cuba, dados los antecedentes homófobos de la revolución. El mismo lunes, luego de darse a conocer los resultados, parejas de homosexuales y lesbianas celebraban el resultado y anunciaban en las redes sociales que muy pronto contraerían matrimonio. Algo realmente emocionante para muchos cubanos que sufrieron en carne propia la marginación en el pasado. (...) La isla se convierte de este modo en el noveno país de América Latina en legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo, detrás de Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, Colombia, Ecuador, Costa Rica y México. (...)

El Código de las Familias acaba, además, con el matrimonio infantil, que hasta ahora estaba contemplado en la norma de 1975, aunque de modo excepcional (...). Sobre la posibilidad de adopción, (...) este derecho se extiende a parejas del mismo sexo, estén casadas o en unión libre, algo hasta ahora reservado a parejas heterosexuales. Se legaliza también la posibilidad de “gestación solidaria” (...) pero poniendo como límite que no medie “remuneración, *dádiva*² u otro beneficio” para lograrlo, es decir una posición contraria al “vientre de alquiler”, que en las consultas populares previas a la elaboración del código fue tajantemente descartado. (...)

Hasta personalidades y juristas muy críticos con el sistema cubano han alabado el contenido del nuevo código y lo consideran un gran paso de avance, si bien acusan al Gobierno de haber politizado la consulta. “Es un código para un país ideal, para el país que yo quisiera, pero no para el país que existe en la realidad (...) », [destaca el prestigioso jurista Julio Fernández Estrada].

1 vedado : prohibido

2 una dádiva: un regalo

TEXTE 2:

Ayuso dice que la lucha contra el cambio climático favorece el comunismo y que la izquierda va “contra la evidencia científica”

Juan José Mateo, *El país*, 10 de noviembre de 2022.

La presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, ha dicho este jueves que “desde que la Tierra existe” ha habido cambio climático, y que la izquierda no puede “seguir contra la evidencia científica porque tienen en su cabeza el comunismo” para impulsar una agenda de reformas que, “en algunas ocasiones es una gran estafa” y “empobrece cada vez más a más ciudadanos”. Sus palabras, pronunciadas en la Asamblea de Madrid en respuesta a una pregunta de la portavoz de Podemos, Alejandra Jacinto, refuerzan la estrategia polarizadora con la que la líder conservadora quiere afrontar las elecciones de 2023. A finales de octubre, Ayuso dedicó la primera de las cinco convenciones regionales con las que lanzará su candidatura precisamente al medio ambiente: “La izquierda, junto a diferentes grupos económicos y de poder, está describiendo los peores escenarios para infundir terror”, dijo. Un planteamiento que ha ampliado este jueves en el Parlamento regional, provocando el estupor de los portavoces de la oposición.

“Yo creo que aquí hay algo diferente, una agenda que se está propagando por muchos lugares del mundo, no solo por España, que a mi juicio, en algunas ocasiones, se convierte también en una gran estafa”, ha opinado Ayuso. “Responde a lobbys, responde a empresas y responde a imposiciones de nuevos mercados para que empresas emergentes a las que ustedes les hacen siempre el caldo se hagan fuertes a manos de empobrecer cada vez más a más ciudadanos (...)”, ha seguido. “Hay una ola internacional que impone unos usos y costumbres que favorecen pobreza a manos llenas. Esto tiene una agenda que va directamente contra el consumo”, ha añadido. Y ha concluido: “Desde que la tierra existe, desde el origen, ha habido siempre cambio climático, ciclos. Nosotros tendremos que poner medidas para paliarlo, pero no pueden seguir contra la evidencia científica única y exclusivamente porque siempre tienen detrás en su cabeza el comunismo”.

Desde que llegó al poder, en 2019, Ayuso ha dicho que “el ecologismo es una ideología totalitaria dirigida contra el campo”. Que “nadie ha muerto” por contaminación, uno de los grandes aceleradores del calentamiento global. E incluso quiso borrar de los currículos de ESO y Bachillerato, cuyo contenido decide mayoritariamente el Estado, el término “emergencia climática” por considerarlo ideológico. Sin embargo, sus afirmaciones de este jueves causan sorpresa a lo largo y ancho del Parlamento regional. Aunque por diferentes razones.

Al Gobierno de la nación le asombra la referencia a la evidencia científica: “El cambio climático también se combate en las urnas”, proclama la ministra de Transición Ecológica y Reto Demográfico, Teresa Ribera. A la izquierda del Parlamento le sorprende que Ayuso vincule el fenómeno con el comunismo: “Se comporta como una hija de Bolsonaro que preside una comunidad de Facebook”, ha concluido Juan Lobato, del PSOE. Y a la extrema derecha, la comparación entre lo que dice la presidenta y lo que hace. “Suscribo todo lo que ha dicho... entonces, ¿por qué en octubre de 2019 declaró usted aquí, con su voto a favor, la emergencia climática en la Comunidad de Madrid?”, ha exclamado, cargada de retranca, Rocío Monasterio, la líder Vox en la Asamblea, que es la única socia posible de Ayuso para aprobar los Presupuestos de 2023. (...)

El reto refleja una dinámica que irá exacerbándose según se acerque la cita con las urnas: en su lucha por seducir a los mismos votantes que Vox, el PP de Ayuso radicaliza algunas de sus posiciones. Por ejemplo, en lo que respecta al cambio climático.

TEXTE 3:

Hebe presente, siempre

Nora Veiras, *Página 12*, 21 de noviembre de 2022

Uno quería creer que era inmortal. Era imposible no pensarlo porque la vida era su motor. La desaparición de sus dos hijos, Jorge y Raúl, habían convertido a Kika en Hebe. En 1977, esa ama de casa, trabajadora, de 48 años empezó a emerger como una luchadora que al calor de innumerables batallas se forjaría en un símbolo. Una mujer con una fortaleza, inteligencia, desenfado y valentía apabullantes. Un huracán que arrasaba, incomodaba siempre.

"Siempre se puede" repetía con picardía (...). Las Madres sí que habían demostrado que se podía cuando todo parecía imposible. (...) El pañuelo es el estandarte que supieron crear estas mujeres a partir del desgarrar insoportable de la desaparición de sus hijos. Renacieron en una búsqueda en la que tuvieron que aprender a enfrentar a un poder establecido que no las toleraba. Nunca se amilanaron. Soportaron palazos, calabozos, diatribas, amenazas que las fortalecieron rodeadas del abrazo de cientos de miles y miles cobijados por sus ineludibles demandas.

Hebe no paraba. La pandemia la obligó al encierro. Resignificó la ronda de los jueves en Plaza de Mayo en vueltas virtuales. Ese lugar en el mundo donde las Madres se encuentran con sus hijos se mantuvo gracias también a la ductilidad de esta mujer que supo adaptarse a la tecnología. Mientras atendía a una compañera que cada jueves la llamaba por teléfono para imaginar juntas por dónde iban a entrar a la plaza, Hebe pensaba en lo que iba a decir, qué alerta encendería ante lo que estaba pasando. Aprendió a grabar videos, a usar la computadora, armó programas de radio. Comprendió que dar testimonio de todo lo que habían hecho y seguían haciendo era esencial para seguir acrecentando su lucha.

Supo forjar relaciones entrañables con otros protagonistas de la historia siempre con inicios controvertidos. En su primer viaje a Cuba, Fidel Castro no la recibió porque lo había criticado por saludar a Raúl Alfonsín después de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, Hugo Chávez no le gustaba porque era militar, de Kirchner desconfiaba y a Jorge Bergoglio, cuando era arzobispo de Buenos Aires, le había tomado la Catedral. Cada uno se acercó a ella y poco a poco fueron desandando prevenciones y construyendo amistades inquebrantables. Con Néstor y Cristina Kirchner sentía la reivindicación de la generación de sus hijos.

Su agenda no tenía blancos. Todo el tiempo buscaba cómo ayudar. Hablaba con todos los que pudieran darle una mano para acercarle ropa, comida, casa, muebles a quienes más necesitaban. Cada cosa era un desafío de superación, como su propia vida. Se enteró de que un muchacho que trabajaba en las Madres era analfabeto y decidió enseñarle a leer y escribir. Buscaba textos cortos del Che Guevara, de Galeano y así poco a poco mientras disfrutaba de esas lecturas compartió los avances de su alumno. Una maestra exigente, quizás como le hubiera gustado ser.

Hebe aprendía con voracidad. Contaba que sus hijos le repetían que tenía que leer todo el diario, enterarse de lo que sucedía. Eso hacía todo el tiempo. Estaba atenta a todo. Desde siempre, miraba más allá. (...) Sus convicciones pocas veces admitían matices. Cometió errores que impactaron en su lucha y sus enemigos aprovecharon. Se recompuso y no dio tregua.

A los 93 años Hebe se ganó la eternidad. Presente siempre.